

RECOPILACIÓN DE TEXTOS DE  
**MANUEL BONMATI**

---

ESTAS SON LAS SEMBLANZAS QUE ESCRIBÍ  
EN RECUERDO DE BUENOS AMIGOS

**SEMBLANZAS PUBLICADAS EN RELATS.ORG**

LUIS ANDERSON: LA MEJOR ALMA QUE LA ORIT HAYA TENIDO _____	2
LUIS FUERTES: SINDICALISTA SOCIALISTA _____	6
ENILDO IGLESIAS: UN MILITANTE DE REFERENCIA _____	9

# LUIS ANDERSON: LA MEJOR ALMA QUE LA ORIT HAYA TENIDO

SEMBLANZA EN HOMENAJE A LUIS ANDERSON PUBLICADA EN RELATS.ORG

18 de noviembre 2003

Querida Deus:

Es difícil expresar sentimientos en momentos como este, porque la primera reacción es sublevarse y como Manuel Gerena, poeta andaluz, decir que:

Quiero traer la vida  
con un canto de esperanza;  
tu vida quiero que siga,  
hermano no te me vayas.  
La vida sobre una luz,  
que en tu sentido sea clara.  
¡Si con este canto, hermano,  
tu oscuridad se alumbrara!  
Pienso sobre tus razones  
y no pretendo ganarte:  
Quiero perder, ante ti,  
pero tu vida, ¡adelante!

Son momentos en que los seres humanos nos enfrentamos a la quiebra de una referencia de nuestra existencia vital, la pérdida de un ser querido, de un amigo, de un hermano, de un padre, de un esposo. En estos momentos uno tiene la tendencia, desde el vacío que estas pérdidas producen, a ser rebeldemente crítico con todo, a pensar si algo vale la pena, a acariciar la idea del abandono del compromiso, a esperar pacientemente la despedida propia.

Pero uno no está solo ante la vida. Somos un peldaño entre los que se van y los que se quedan, un peldaño de compromiso que está por encima de nosotros, que afecta a muchos y que se reconoce en el ser humano y en su lucha por su existencia, que hay que seguir construyendo desde el humanismo que hemos abrazado como compromiso de nuestra vida. No sólo por nosotros, que tendríamos derecho, también

por el recuerdo de los que nos abandonan sin quererlo, pero sobre todo por el futuro, por el nuestro y por el de nuestros hijos, para que compartan la ilusión por la lucha, mientras prudentemente los protegemos ante las dificultades de un mundo tan injusto.

Es aquí donde cobra valor, no el recuerdo, sino la esperanza sustentada en lo que hemos aprendido de Luis. Pudo tener una vida más apacible, de reconocimiento público e institucional en su querida Panamá, pero su corazón libertario le llevó a donde él quería estar, con la clase trabajadora, no sólo en su país, en el que contó con un alto reconocimiento sindical entre los trabajadores panameños, sino también a nivel internacional.

Luchador infatigable, los trabajadores de las Américas le deben el reconocimiento de una vida dedicada a la dignificación del ser humano, a la lucha contra la pobreza, a la batalla contra los poderes dominantes que desde una primitiva avaricia pretenden acaparar una riqueza que es de todos. Luis creía que los trabajadores solos no somos nada, creía profundamente en la organización de la clase trabajadora y puso todo su empeño y compromiso en levantar un instrumento sindical que sirviera para las luchas de los trabajadores de las Américas. Cuando se escriba la historia reciente de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores. Luis será reconocido como la mejor alma que la ORIT ha tenido en la ya vieja historia de la emancipación de los trabajadores.

Pero no sólo en las Américas. Luis era universalista y tenía un claro pensamiento sobre los problemas de los trabajadores en todo el mundo. Los que no somos americanos, sino que el azar nos vio nacer en otros lugares del planeta, lo reivindicamos como alguien nuestro, porque con él compartimos ideas, compromisos y luchas por equilibrar este injusto mundo, que desde la inmoralidad de unos pocos se pretende construir contra la historia, que no puede ser otra que la del derecho de los seres humanos a vivir en paz, disfrutando de las riquezas que entre todos construimos cada día. Este fue un compromiso ideológico de Luis y cada vez que tenía la oportunidad nos lo recordaba. Con él hemos perdido uno de los más significativos dirigentes sindicales de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y del movimiento sindical internacional democrático.

Permítame expresar mis sentimientos personales en lo que se refiere a nuestras sólidas relaciones. Para mí no era sólo un compañero con el que compartía una forma de ver la vida y un compromiso sindical, político e ideológico ante la misma. Luis era

mi hermano, como me atrevo a decir que así lo era para otros que lo tenemos y lo tendremos como una referencia moral, ética y sindical.

De él aprendí a tomar conciencia de la realidad latinoamericana y el compromiso de lucha que con sus trabajadores tenemos que tener todos. Fue un hombre libre que nos enseñó a compaginar la firmeza de los ideales con el equilibrio de sumar y no restar voluntades. Consolidó mis convicciones sobre los valores de la solidaridad y la justicia social. Si hoy me reafirmo un poco más en el compromiso con el socialismo democrático ha sido gracias a personas como Luis, cuestión esta que me lleva a la convicción de que mientras haya personas como él, la esperanza de la lucha por la dignidad de los trabajadores no está perdida.

Pensando estos días en Luis, me ha venido al pensamiento mi madre y el consejo que me diera cuando me llegó la mayoría de edad y salí del hogar familiar. Me dijo que no olvidara nunca que era un trabajador nacido en una familia obrera y que transitara por la vida de manera tal, que pudiera mirar con dignidad a los ojos de los amigos cuando llegara el momento de mi despedida. Puedes estar orgullosa, porque Luis nos ha abandonado, pero lo ha hecho mirándonos con dignidad a los ojos de todos nosotros a través de toda la trayectoria de su vida. A nosotros nos corresponde continuarla como homenaje a él y a otros miles de trabajadores, que con su lucha personal han ayudado a que los trabajadores podamos levantar la cabeza con el orgullo de seguir luchando por una causa justa.

Querida Deus, es con todo esto con lo que tenemos que quedarnos cuando recordemos a Luis y seguir como a él le hubiera gustado y querido; levantando la voz contra la injusticia y construyendo la solidaridad entre los trabajadores.

Disculpa que me haya alargado, tratándose de Luis, he tenido la necesidad de ello y permíteme que concluya estos pensamientos, salidos del alma, de la mano y pluma del poeta sevillano Antonio Machado, muerto en el exilio y referencia en nuestro país de todos los que pensamos en que una sociedad distinta es posible.

#### ESTROFA DEL POEMA “EL VIAJERO”

He andado muchos caminos,  
he abierto muchas veredas;  
he navegado en cien mares,  
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto  
caravanas de tristeza,  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,

Y pedantones al paño  
que miran, callan, y piensan  
que saben, porque no beben  
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina  
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,  
cuando pueden, y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan a dónde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja,  
y no conocen la prisa  
ni aun en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos,  
descansan bajo la tierra.

Un fuerte abrazo.

# LUIS FUERTES: SINDICALISTA SOCIALISTA

SEMBLANZA EN HOMENAJE A LUIS FUERTES PUBLICADA EN RELATS.ORG

9 de octubre 2019

Si tuviera que resaltar un elemento central en la vida de Luis Fuertes diría que fue su incondicional compromiso con la clase trabajadora y su concepción internacionalista del movimiento obrero.

Nacido en una familia obrera en el norte de España, siendo joven se trasladó a Barcelona entrando a trabajar en la fábrica Hispano-Olivetti, donde se incorporó a la lucha sindical y se señaló como organizador de las luchas y huelgas que en ella se dieron. Se incorporó a la lucha en la clandestinidad del movimiento obrero barcelonés contra la dictadura del General Franco; eran tiempos de clandestinidad y de agitación política en defensa de un sistema democrático que acabase con la dictadura que desde 1939 venía padeciendo España.

Hay que recordar permanentemente el carácter fascista de la dictadura franquista y su estrategia de liquidación no sólo de las organizaciones sindicales de clase, seis direcciones completas de la Unión General de Trabajadores (UGT) cayeron en manos de la policía política, sino que también tenía entre sus objetivos la liquidación de los partidos de izquierda y de cualquier movimiento democrático. Años negros en la historia de España, en los que los sindicalistas, la izquierda y otros sectores democráticos sufrimos la dictadura de Franco que con la ayuda de Hitler y Mussolini ganó la Guerra Civil de 1936-1939. Aún hoy están sin resolver los casos de cerca de 150.000 desaparecidos, fusilados y enterrados en cunetas y fosas comunes repartidas por toda la geografía del país. Contra esta situación de falta de libertades e ignominia es contra lo que se sublevó Luis desde una conciencia de clase que lo llevó a comprometerse con la clase trabajadora y con la UGT y desde ese compromiso se afilió también, en la clandestinidad, al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) que ya en democracia se denominaría Partido de los Socialistas Catalanes (PSC).

Este compromiso ideológico fue el segundo elemento central en la vida de Luis, para él, sindicalismo de clase y socialismo eran elementos indisolubles en la lucha de los trabajadores. Luis formó parte de la entonces joven generación que tenemos el honor

de haber participado en la recta final de la derrota de la dictadura y la conquista de la democracia, un hecho que como Luis decía restauraba la dignidad de tantos combatientes que nos habían precedido en la lucha antifranquista.

Luis jugó un importante papel en la reconstrucción de la UGT y del PSOE en Cataluña, ya en democracia fue el primer Secretario General de la UGT en Cataluña y miembro del Comité Confederal de la UGT de España, también en su trayectoria fue miembro del Comité Ejecutivo del PSC-PSOE. Su compromiso socialista y su reconocimiento en Cataluña lo llevó a ser elegido diputado por Barcelona en las listas socialistas al Parlamento democrático de nuestro país.

Internacionalista convencido refutaba cualquier tesis de carácter nacionalista, para él el carácter cultural y lingüístico que se da en España, en distintos territorios, era una cosa y la disgregación territorial fomentada por nacionalismos excluyentes era otra cosa muy distinta, se sentía muy lejos de los intereses nacionalistas de la burguesía catalana. Siempre apoyó y defendió lo primero y combatió lo segundo y lo hacía desde el convencimiento de que el problema de España no es un problema de nacionalidades sino un problema de capital y trabajo, de ricos y pobres, para él lo central era que la clase trabajadora española no fuera fragmentada por nacionalismos periféricos liderados por fuerzas políticas alejadas de los intereses de la clase trabajadora.

Cuando dejó las responsabilidades sindicales, después de un tiempo como Consejero Laboral en la Embajada de España en Lima durante el primer gobierno socialista, se incorporó al ámbito de la cooperación sindical internacional, primero en la UGT en Cataluña y después con sede en Lima a la cooperación con el movimiento sindical latinoamericano. En este ámbito Luis se acercaba a un escenario muy querido para él, la solidaridad internacional de la clase trabajadora era un internacionalista convencido y solía decir que, entre la burguesía catalana o española y los trabajadores de cualquier parte del mundo, él siempre se quedaba con estos últimos. Con la ORIT y la CSA primero y desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) después, estuvo al frente de distintos proyectos de cooperación para el fortalecimiento del sindicalismo latinoamericano, colaboró estrechamente con el Instituto Sindical para la Cooperación al Desarrollo (ISCOD) de la UGT y mantuvo unas relaciones muy estrechas con la Secretaría Internacional de la UGT en su compromiso solidario, sindical y político, con el movimiento sindical latinoamericano.

Para mí, como Secretario Internacional de la UGT en aquel tiempo, su vinculación con nosotros fue importante. Con su trayectoria en América Latina implementando los

proyectos de cooperación en los que estuvo al frente, se ganó la confianza y el reconocimiento del movimiento sindical y buena prueba de ello es este homenaje que le estáis haciendo, homenaje al que me sumo desde España. Su concepción de la cooperación es conveniente resaltarla, aunque no podía ser de otra manera habiéndose educado sindical e ideológicamente en la UGT.

Para nosotros los ugetistas, la solidaridad y nuestro compromiso internacional no era algo nuevo, siendo una organización fundada en 1888, ya en 1889 participamos junto con el PSOE en el importante Congreso de París donde se constituyó la Internacional Socialista, manteniendo desde entonces una fuerte actividad internacional. Más aún, la importancia de la solidaridad internacional es algo que tenemos muy interiorizado porque dependimos mucho de ella en la larga noche de la dictadura franquista, Luis la abordó desde estos parámetros y desde el convencimiento ideológico de que a cambio de la solidaridad no se puede pedir ni condicionar nada, la solidaridad es algo de ida y de vuelta, tiene que servir para que el movimiento obrero se fortalezca mutuamente y podamos enfrentar en mejores condiciones los desafíos que el capitalismo a nivel mundial nos plantea, una escuela ugetista que Luis supo implementar en sus relaciones y en su trabajo con el movimiento sindical latinoamericano.

Se nos fue un buen dirigente sindical y un buen socialista fuertemente comprometido con los trabajadores de su país y de toda América Latina, nos queda su recuerdo y su trabajo como referencia para continuar la lucha en el objetivo de conquistar una sociedad más justa donde el ser humano se merezca esa denominación.



# ENILDO IGLESIAS: UN MILITANTE DE REFERENCIA

SEMBLANZA EN HOMENAJE A ENILDO IGLESIAS PUBLICADA EN RELATS.ORG

9 de octubre 2019

Desde Ginebra y a través de la voz de mi querido amigo y compañero en el socialismo, Dan Gallin, he recibido en Madrid la noticia de la muy reciente muerte de una persona muy especial para el que suscribe esta semblanza: mi hermano y respetado amigo Enildo Iglesias.

Junto con su hijo Gerardo queríamos aprovechar uno de los viajes de este último a la reunión del Comité Ejecutivo de la UITA en Ginebra para traer a Enildo a Madrid y hacerle participar en unos debates con sindicalistas y socialistas españoles.

Queríamos hablar sobre los nuevos desafíos que a la clase trabajadora y a los socialistas nos emplazan el nuevo capitalismo financiero internacional y las grandes corporaciones transnacionales y su apuesta decidida a dismantelar los derechos políticos, económicos y sociales que la clase trabajadora ha conquistado en los últimos cien años.

Son conquistas que no nos ha regalado nadie y que son el resultado de luchas heroicas en las que hemos dejado por el camino a centenares de miles de compañeros y compañeras en el mundo entero.

Después de la primera impresión que tal noticia me ha provocado y de haber guardado unos días de luto, es el momento de dedicarle algunos pensamientos y sólo puedo hacerlo como a él le hubiera gustado: hablando de los problemas que enfrentamos los trabajadores y trabajadoras, pero parece oportuno que lo haga recordando su larga trayectoria dedicado a la causa obrera.

## **Un concepto laico de la vida**

Enildo tenía un concepto radicalmente laico de la vida, y como socialista convencido sostenía su pensamiento en un fuerte soporte ideológico ligado a la Ilustración que, con sus reivindicaciones de libertad, igualdad y fraternidad, colocaba por primera vez al ser humano como sujeto político libre frente a su condición de vasallo, como

ocurría en el antiguo régimen, pero se nutrió sobre todo del pensamiento y de los valores del socialismo democrático como instrumento emancipador del ser humano.

Nacido en una familia modesta y trabajadora, se comprometió desde muy joven con la causa de los trabajadores. Militante de referencia en la lucha sindical y política de la clase trabajadora, su vida es un ejemplo para las nuevas generaciones de sindicalistas.

Enildo era un firme defensor de la independencia de las organizaciones obreras y las contemplaba como instrumentos centrales para la defensa de la clase trabajadora.

Creía firmemente que sindicalismo y socialismo eran las dos patas necesarias en cualquier proyecto de lucha de los trabajadores.

Con la Unión General de Trabajadores de España tenía una relación muy especial y, durante la dictadura uruguaya, nos solicitó dar cobertura también a la sede de la UITA en Montevideo como sede de la delegación de la UGT en su país.

Ginebra, sede central de la UITA mundial, había decidido junto con Enildo mantener la sede de Montevideo y ayudar a la lucha contra la dictadura. Durante la misma, en la puerta de la sede y al lado de la placa de la UITA se colocó otra que decía: "Delegación en Uruguay de la UGT de España".

### **Ejemplo**

Estamos muy orgullosos de haber estado al lado de Enildo en esos momentos.

Hoy como ayer los trabajadores enfrentamos grandes retos y la trayectoria de militantes como Enildo es de obligada referencia para enfrentarlos.

Levantar organizaciones sindicales fuertes, formar ideológicamente a los trabajadores, practicar la acción sindical internacional frente al nuevo capitalismo y defender la democracia son los retos que tenemos.

Compañerismo, austeridad, militancia, formación sindical e ideológica, humanismo, firmeza y un compromiso permanente con la clase trabajadora fueron los ejes centrales que llenaron la vida a Enildo.

Son también los ejes que deben guiar la actuación de todos los que estamos o estén en el futuro comprometidos con la emancipación de la clase trabajadora.

Querido amigo y hermano: te has ido, pero en verdad no te has ido, porque tu paso por la vida ha sido tan fructífero que sólo nos queda seguirte para que sigas viviendo.